

MARQUÉS DE SANTILLANA.

SONETOS.

Lloró la hermana, magüer que enemiga,
Al rey don Sancho, é con gran sentido
Procedió presto contra el mal Vellido
Servando en acto la fraternal liga.

¡Dulce hermano! pues yo que tanta amiga
Jamás te fué, ¿cómo podré celar
De te llorar, plañir é lamentar
Por bien que el seso contraste é desdiga?

¡O Real casa, tanto perseguida
De la mala fortuna, é molestada!
Non pienso Juno que mas encendida
Fué contra Thebas, nin tanto indignada.

¡Antropos! muerte me place é non vida
Si tal ventura ya non es cansada.

El agua blanda en la peña dura
Faze por curso de tiempo señal,
E la rueda rodante la ventura
Transmuda é troca el geno humanal.

Pazes he visto apries gran rotura
Atarde dura bien nin faze mal,
Mas la mi pena jamás ha folgura
Nin punto cesa mi langor mortal.

Por ventura dirás, idola mía,
Que á tí non plaze de mi perdimiento,
Antes repruebas mi loca porfia.

Dí, ¿qué faremos del ordenamiento
De amor, que priva toda señoría,
E rige é manda nuestro entendimiento?

¡O dulce esguarde, vida e honor mia,
Segunda Elena, templo de beldad,
So cuya mano, mando e señoría.
Es el arbitrio mio é voluntad!

Yo soy tu prisionero é sin porfia
Fuiste señora de mi libertad,
E non te pienses fuya tu valía
Nin me desplega tal cautividad.

Verdad sea que amor gasta é destruye
Las mis entrañas con fuego amoroso
E jamás la mi pena diminuye.

Nin punto fuelga, nin so en reposo,
Mas vivo alegre con quien me refuye;
Siento que muerdo é non so quexoso.

No en palabras los animos gentiles,
No en amenazas, ni en semblantes fieros
Se muestran altos, fuertes e viriles,
Bravos, audaces, duros, temederos.

Sean los actos non punto civiles
Mas virtuosos é de cavalleros,
E dexemos las armas feminiles
Abominables á todos guerreros.

Si los Scipiones e Decios lidiaron
Por el bien de la patria, ciertamente
Non es dubda magüer que non fablaron;

O si Metelo se mostró valiente.
Pues loaremos los que bien obraron
E dejaremos el hablar noziente.

PREGUNTA DE NOBLES.

Pregunto: ¿qué fué de aquellos que fueron
Sojuzgadores del siglo mundano,
E qué fué de muchos que so la su mano
Pusieron grant parte de lo que quisieron?
Los que así ganaron ¿cómo se perdieron?
¿O qual es la causa por que non parescen?
¿Si triunfan é gozan, ó pena padescen,
Si rien ó lloran ó qué se fizieron?

Pregunto: ¿qué fué del fuerte Sansón
E de la su fuerça insigne famosa,
El qual sin recurssó de arte mañosa
Rompió las quixadas al bravo leon?
¿A do se asumieron David é Absalon,
El gran Josué, Saul, Tolomeo,
Poro é Darío é Judas Macabeo,
E todos los otros pregunto ¿qué son?

Pregunto: ¿qué fué de Minus de Creta
El qual conquistava las tierras de Niso,
E fizó en Atenas aquello que quiso
E so la su mano la tuvo subjeta?
¿Que así los somete á su señorio,
A lo qual non basta ningunt alvedrío,
Ciencia, doctrina nin arte discreta?

Pregunto: ¿qué fué del fijo de Aurora,
Archiles, Ulixes, Ajax, Talamon,
Pirro, Diomedes é Agamenon?
¿Qué fué de aquestos, ó do son agora?
¿O quién los rebata en poca de hora
Que non vemos de ellos sinon la su fama?
¿O quién es aqueste que breve les llama?
¿O qual es su curso que nunca mejora?
Pregunto eso mesmo que non se que sea

Del grant Alixandre Rey de Macedonia,
E qué fué de Nino el de Babilonia,
E del que guardaba la Torre Tarpea.
¿A dó es Semiramis é Pantasilea,
Las Amazonas Calestra é Lampato
Que todo lo veo en pequeño aflato
E mucho me espanto quien presto guerrea.

¿A dó son Priamo é el gran Laumedon,
Ector, Eneas, Troylo, Diafebo?
¿A dó son los muros que fizo el dios Febo,
E los ricos templos del Paladion?
¿A dó son Diafebus, Elenus, Dolon,
Castor é Polus, los fijos de Leda?
¿En qué se espendió tan rica moneda
Que jamas un punto non faze mension?

Pregunto: ¿Qué fué del fuerte Anibal
El qual conquistava las tierras de Italia,
E qué se fizo el Rey de Thesalia,
E do son agora Magon é Asdrubal?
E su gran potencia si es eternal,
Allá donde son como ántes era,
Demando: ¿qué fazen ó ques su manera,
O qué les fincó del bien temporal?

Pregunto: ¿qué fué de Jason
E de las gentes de su compañía?
¿A dó fué robada tan grant mancebia
E la flor de Grecia é tanto varon?
¿E qué se ficieron Argos é Tifon
Los quales ficieron la primera nao?
Pregunto: ¿qué fué de Protesalao
De quien los auctores ficieron mencion?
¿Cómo non parecee el que deificaron
Sus doce trabajos ó qué ha sido dél,
O allá do yace si viste la piel
Del bravo leon ó do se encerraron

Los grandes vigores que así sojuzgaron
Gran parte de tierras é mares del mundo?
¿E qué fué de aqueste que al centro profundo
Entró por façaña segun recontaron?

Pregunto: ¿Qué fué del grande Pompeo,
De Cesar Augusto é Otaviano?
Otro sí pregunto por el gran Trajano
E por otros muchos que fueron arreo.
Otro sí pregunto: ¿qué fué de Theseo
El qual a subsidio del buen viento Auro
Libró los de Atenas del gran Minotauro?
Pregunto: ¿qué es de ellos que yo non los leo?

FIN.

¡O muy trascendentes poetas limados,
Intrinsicos sabios, discretos letrados!
Decid: ¿quién los roba fortuna ó sus fados?
Que de aquestos todos ninguno non veo.

1.

La fortuna que non cesa
Siguiendo el curso fadado,
Por una montaña espesa
Separada de poblado,
Me llevó como robado
Fuera de mi poderío,
Así que el libre alvedrío
Del todo me fué privado.

2.

O vos musas quen Parnaso
Fazedes habitacion,
Allí do fizo Pegaso
La fuente de perfeccion,
En la fin e conclusion,

En el medio é comenzando
Vuestro subsidio demandando
En esta proposicion.

3.

Por quanto decir qual era
El salvaje peligroso,
E recontar su manera
Es acto maravilloso;
Mas yo non pinto nin glosio
Silogismos de poetas,
Mas siguiendo líneas retas
Fablaré non infintoso.

4.

Del su modo inconsolable
Non discerne tal Lucano
De la silva inhabitable
Que talló el bravo Romano.
Si por metros non displano
Mi propósito é menguare
El que defecto fallare
Tome la pluma en la mano.

5.

Sus frondas communicavan
Con el cielo de Diana,
E tan lexos se mostravan
Que en naturaleza humana
Non se falla nin explana
Por auctor nin por lectura
Silva de tan grant altura
Nin Olimpio de Toscana.

6.

Do muy fieros animales
Se mostravan é leones,

E serpientes desiguales,
Grandes tigres é dragones;
De sus diversas faciones
Non relato por extenso,
Por quanto fablar inmenso
Va contra las conclusiones.

7.

Vengamos á la corona
Que ya non resplandecia
D'aquel fijo de Latona
Mas del todo s'escondia;
E como yo non sabia
De mi salvo que ventura,
Contra razon é mesura
Me llevó do non queria;

8.

Como nave combatida
De los adversarios vientos
Que dubda de su partida
Por los muchos movimientos,
A ver con mis pensamientos
Que yo mismo non sabia
Qual camino seguiria
De menos contractamentos.

9.

Como el falcon, quando mira
La tierra más despoblada
E la fambre allá lo tira
Por fazer cierta volada,
Yo comenzé mi jornada
Contra lo más acesible,
Habiendo por imposible
Mi cuyta ser reparada.

10.

Pero non anduvo tanto
Quanto andar me complia
Por la noche, con espanto
Que mi camino impedia.
E el propósito que havia
Por eso fué contrastado,
E assi quasi cansado
Del suenio que me vencia.

11.

E dormí, magüer con pena
Fasta en aquella saçon
Que comienza Filomena
La triste lamentacion
De Tereo é Pandion,
Quando ya demuestra el polo
La gentil cara de Apolo
E diurna inflamacion.

12.

Así prise mi camino
Por vereda que ignorava
Esperando en el divino
Misterio que invocava,
Socorro. Yo que mirava
En torno por el bosquege,
Vi correr fiero salvage,
Un puerco que se ladrava.

13.

¿Quién es que metrificando
Por coplas nin distinciones,
En prosas nin consonando
Tales diformes visiones.
Sin multitud de renglones

El su fecho decir puede?
Ya mi seso retrocede
Pensando tantas razones.

14.

¡O sábia Thesaliana!
Si la vírgen Atalante
A nuestra vida mundana
Pueda ser que se levante,
Querria ser demandante
Guardando su cerimonia
Si el puerco de Calcedonia
Se mostró tan admirante.

15.

Pero tornando al vestiglo
E su diforme figura
Digno de ser en el siglo
Para siempre en escriptura,
Digo que la su figura
Magüer que de puerco fuese,
Non es quien jamas viese
Tal braveza en catadura.

16.

Como la flama ardiente
Que su scintillas envia
En torno e de continente
De sus ojos parecia
Que los rayos esparzia
A do quier que reguardava,
E fuertemente turbava
A qualquier que lo seguia.

17.

Como quando ha tirado
La bombarda en derredor,

Finca el corro despoblado
Del muy gran fumo é negror,
Bien de aquel mismo color
Una niebla le salia
Por la boa do volvia
Demostrado su furor.

18.

E bien como la saeta
Que por fuerza e maestria
Sale por su linia reta
Do la ballesta la envia,
Por semejante facia
A do sus púas lanzava,
Así que mucho espantava
Al que ménos lo temia.

19.

Estando como espantado
Del animal monstruoso,
Vi venir acelerado
Por el valle fonduroso
Un home que tan fermoso
Los vivientes nunca vieron,
Nin aquellos que escribieron
De Narciso el amoroso.

20.

De la su gran fermosura
Non conviene que mas fable,
Ca por bien que la escriptura
Quisiese lo razonable
Racontar, lo inestimable
Era su cara luziente
Como el sol quando en Oriente
Face su curso agradable.

21.

Un palafren cavalgava
Muy ricamente guarnido,
E la silla se mostrava
Fecha de oro bruñido :
Un capirote vestido
Sobre una ropa bien fecha
Trahia de manga estrecha
A guisa de home entendido.

22.

Llevaba en su mano diestra
Un venablo de montero,
Un alano á la siniestra,
Muy fermoso é muy ligero ;
E bien como cavallero
Animoso de corage,
Venía por el bosque
Siguiendo el vestiglo fiero.

23.

Nunca demostró Cadino
El deseo tan ferviente
De ferir al serpentino
De la humana semiente.
Nin Perseo tan valiente
Se mostró quando conquiso
Las tres hermanas, que priso
Con el scudo eminente.

24.

Quando vió el venado
E los canes que tenia,
Soltó muy apresurado
El alano que trahia ;
E con muy gran osadía

Bravamente lo firió.
Así que luego cayó
Con la muerte que sentia.

25.

E como el que tal officio
Lo mas del tiempo seguia,
Sirviendo de aquel servicio
Que á su deesa plazia,
Acabó su montería
Afalagando sus canes,
Olvidando sus afanes,
Cansancio é maleconía.

26.

Por saber mas de su fecho
Delibré de le fablar,
E fuime luego derecho
Para él, sin mas tardar.
E magüer que avisar
Yo me quisiera primero
Ante se me quitó el sombrero
Que lo pudiese saluar.

27.

E con alegre presencia
Dixo : « Muy bien vengades » ;
E yo con gran reverencia
Respondí : « De la que amades
Vos de Dios, si deseades
Gran plazer é galardón,
Segund que fizo á Jason,
Pues tan bien vos razonades. »

28.

Respondió : « Amigo, non curo
De amar nin ser amado,

E por Jupiter vos juro
Yo nunca fui enamorado ;
Magüer quel amor de grado
Asayó en mi fantasia,
Mas yo viendo su falsía
Me guardé de ser burlado.»

29.

Yo le pregunté : « Señor,
¿ Qué es aquello que vos faze
Tan rotamente de amor
Dezir eso que vos plaze ?
¿ Es que non vos satisfaze
Servicio si le fezistes,
O por qual razon dixistes
Que su fecho vos desplaze ? »

30.

Dixo : « Amigo non querades
Saber mas de lo que digo,
Que si bien considerades,
Mas es obra de enemigo
Apurar mucho el testigo
Del amigo verdadero ;
Mas pues queredes, yo quiero
Dezir por que non le sigo.

31.

» Yo soy nieto de Ageo,
Fijo del Duque de Athenas,
El que vengó á Tideo
Ganando tierras ajenas.
Yo soy el que las cadenas
De Cupido quebranté,
Y mi nave levanté
Sobre sus fuertes entenas.

32.

» Ypólito fui nombrado
E mori segun morieron
Otros, non por su pecado
Que por fembras padescieron.
Mas los dioses que supieron
Como non fuese culpable,
Me dan siglo deleytable
Como á los que dignos fueron.

33.

» Ca Diana me depara
En todo tiempo venados
E fuentes con agua clara
En los valles apartados,
Et arcos amaestrados
Con que fago ciertos tiros,
E centauros é satiros
Me demuestra en los collados.

34.

» Pues que ya vos he contado
El mi fecho enteramente,
Querria ser informado,
Señor, si vos es plaziente,
Que por qual inconveniente
Venides, ó qué fortuna
Vos truxo sin causa alguna
En este siglo presente.

35.

» Que no es home del mundo
Que entre nin sea osado
En este centro profundo
E de gente separado,
Si non el infortunado

Céfalo que resurgió,
Al qual Diana trayó
En el su monte sagrado.

36.

»E otros que ovo en Grecia
Que la tal vida seguieron,
Segun que fizo Lucrecia,
E por castidad murieron;
Los quales todos vinieron
En este lugar que vedes,
E con sus canes é redes
Fazen lo que allá fezieron.»

37.

Respondí: «De la partida
De donde nasció Trajano,
E Vénus que non olvida
El nuestro siglo mondano,
Me dió, señora, temprano
En la juvenil edad
De perder mi libertad,
E me fize sufrágano.

38.

»E fortuna que trasmuda
A todo home sin tardanza,
E lo lleva do non cuyda
Des que vuelve su balanza,
Quiso que faga mudanza
E tráxome donde no vea
Este lugar porque crea
Que amar es desesperança.

39.

»Pero en esto es enganiada
En pensar en tal raçon,

Que yo faga mi morada
Do non es mi intencion.
Cada cuerpo é coraçon
Me soy dado por sirviente
A quien creo que non siente
Ní cuidado e perdicion.»

40.

Un rato estuvo mirando
Pensando lo que dezia,
E despues como dubdando,
Dixo: «¡O que bien sería
Que si gozedes mi via
Por ver en que trabajades,
E la gloria qué esperades
A vuestra postremería!»

41.

Como quiera que dubdase
El camino inusitado,
Piensa si lo refusase
Que me sería reprovado.
Así le dixe: «Pagado
Soy, señor, de vos seguir,
Non cesando de servir
Amor á quien me soy dado.»

42.

Comenzamos de consuno
El camino peligroso
Por un valle como bruno,
Espeso mucho é fragoso.
E sin punto de reposo
Aquel dia non cesamos
Hasta tanto que llegamos
A un castillo espantoso.

43.

Al qual un fuego cercava
En torno como fosado,
E por bien que remirava
De què guisa era obrado,
El fumo desordenado
Del todo me resistia,
Así que non discernia
Cosa de lo fabricado.

44.

Como el que retrayendo
Afuera se va del muro
E del dargon cubriendo
Temiendo el combate duro.
Des que el fumo tan oscuro
Yo vi, fize tal semblante
Fasta que el fermoso infante
Me dijo: «Mirad seguro.

45.

»Ca non es flama quemante
Como quier que vos parezca
Esta que vedes delante,
Nin ardor que vos empezca.
Ardimento non parezca
E seguidme diligente,
Pasemos luego la puente
Ante que mas daño crezca.

46.

»E toda vil covardía
Conviene que desecheinós,
Que yo seré vuestra guía
Fasta tanto que lleguemos
Al lugar do fallarémós

La desconsolada gente
Que su deseo ferviente
Los puso á tales estremos.»

47.

Entramos por la barrera
Del alcázar bien murado,
Fasta la puerta primera
A do yo vi entallado
Un titulo bien obrado
De letras que concluía:
«El que por Vénus se guía
Entre á penar lo pasado.»

48.

Ypólito me guardava
La cara miéntras leía,
Veyendo que la mudava
Con temor que me pungia.
Ca por cierta presumia
Que yo fuese atribulado,
Sentiéndome por culpado
De lo que allí s'entendia.

49.

Dixome: «Non receledes
De pasar magüer veades
En las letras que leedes
Extrañas contrariedades.
Ca el mote que mirades
Al ánima se dirige,
Tanto que el cuerpo la rige
De sus penas non temades.»

50.

Como el que por yerro
De crimen es denunciado

A muerte de cruel fierro,
E por su ventura ó fado
De lo tal es delibrado
E retorna en su salut,
Así fizo mi virtud
En el su primer estado.

51.

Entramos por la escureça
Del triste lugar eterno,
En do vi tanta graveça
Bien como en el infierno.
Dédalo que el gran caverno
Obró por su geometría,
Por cierto aquí cesaría
Su saber si bien discerno.

52.

¡O tú, planeta diafano,
Que con tu cerco luziente
Faces al siglo mondano
Clarífico é propilente!
Señor, al caso evidente
Tú me inface poesía,
Porque narre sin falsía
Lo que vi en modo loqüente.

53.

Non vimos al cancerbero
A Minos nin á Pluton,
Nin las tres fadas del fiero
Llanto de gran confusion.
Mas Filis é Demofon,
Canase é Mataréo,
Erudice con Orpheo
Vimos en una mansion.

54.

Vimos Páris con Elena,
Tambien Eneas é Dido,
E con la fermosa Elena
El su segundo marido;
E mas con el dolorido
Tormento vimos á Hero
Con el su buen compañero
En el lago perescido.

55.

Archilles é Policena
E á Hipormestra con Lino,
E la dueña de Ravena
De quien habló el Florentino,
Vimos con su amante, dino
De ser en tal pena puesto,
E vimos estando en esto
A Semiramis con Nino.

56.

Olimpias de Macedonia,
Madre del gran batallante;
Ulises, Circe, Pansonia,
Hercules é Iolante;
Tisbe con su buen amante
Vimos en aquel tormento,
E otros que non recuento
Que fueron despues é ante.

57.

E por el siniestro lado
Cada qual era ferido
En el pecho muy llagado
De gran golpe dolorido.
Por el qual fuego encendido

Salia que los quemava,
Presumid quien tal pasava
Si deviera ser nascido.

58.

E con la pena del fuego
Tristemente lamentavan,
Pero que tornaban luego
E muy manso razonavan.
E por ver de qué tractavan
Muy paso me fui llegando
A dos que vi razonando
Que en nuestra lengua fablavan.

59.

Las quales des que me vieron
E sintieron mis pisadas,
Una á otra se volvieron
Bien como maravilladas.
«¡O ánimas afanadas,
Les dije, que en España
Nacistes, si non me engaña
La fabla, é fuisteis creadas!

60.

» Dezidme de qué materia
Tractades despues del lloro
En este limbo é miseria
Do amor faze su thesoro;
Así mesmo vos imploro
Que yo sepa do nacistes
E como é quando venistes
En el miserable coro.»

61.

Bien como la sirena
Quando plañe á la marina

Comenzó su cantilena
La un ánima mezquina
Diciendo: «Persona dina
Que por el fuego pasaste,
Escucha, pues preguntaste,
Si piedat algo te inclina.

62.

» La mayor cuyta que aver
Puede ningun amador
Es membrarse del plazer
En el tiempo del dolor.
E magüera que el ardor
Del fuego nos atormenta,
Mayor dolor nos aumenta
Esta tristeza é langor.

63.

» Ca sabe que nos tractamos
De los bienes que perdimos
Et la gloria que pasamos
Mientras en el mundo vivimos.
Fasta tanto que venimos
A arder en esta flama,
A do non curan de fama
Nin de las glorias que ovimos.

64.

» E si por ventura quieres
Saber porque so penado,
Plázeme, porque si fueres
Al tu siglo trasportado,
Digas que fui condenado
Por seguir de amor sus vías.
Finalmente, que Macías
En España fui llamado.»

65.

Des que vi su conclusión
E la pena abominable
Sin fazer larga razon,
Respondi: «Tan espantable
Es el fecho perdurable,
Macías, que me recuentas
Que tus esquivas tormentas
Me facen llaga incurable.

66.

»Pero como el soberano
Solo puede reparar
En tales fechos, hermano,
Plégate de perdonar
Que ya non me da lugar
El tiempo que mas me tarde.»
Respondióme: «Dios te guarde,
El qual quiera á tí guiar.»

67.

Volvíme por do veniera,
Como quien non se confia,
Buscando quien me truxiera
En su guarde é compañía.
E magüer quen torno via
Las ánimas que recuento,
Non lo vi, non fui contento,
Nin supe que me faria.

68.

E bien como Ganimedes
Al cielo fué arrebatado
Del águila que leedes
Segun vos es demostrado;
Bien así fui yo llevado,

Que non supe de mi parte
Nin por qual forma nin arte
Fui de aquel centro librado.

FIN.

Así que lo procesado
De todo amor me desparte,
E non sé quien no se aparte
Si non es loco privado.

GOMEZ PEREZ PATIÑO.

El fuego que es encubierto
Mucho más quema que arde,
La llaga sana más tarde
Sin melesina, es cierto.
Sy duermo ó si despierto
Mal me quema este fuego;
Muy dañoso es el juego
Del xaque en descubierto.
Quanto más encendido,
Tanto más arde é quema,
Si una ves es ferido
El que cae en olvido,
Dubdo si ayna cobra;
Antes quiebra que non dobra
El madero endurecido.

Asas de cuyta padeseçe
Quien puede fablar, si mudo
Se fase é yo non dubdo
Que á muy muchos aconteçe,
E al que calla falleçe
A las veses el su seso;
Quando se acuesta el peso
La una parte pereseçe.

Quien á si mesmo es malo
A qual otro será bueno,
De la ballesta el suono
Espanta, pero es palo;
A muchos sin entrevalo
Mal se sufre la grand carga,
Sy espeso más amarga
El xarope que non rralo.

Lo dulce se fase amargo
A las veçes, non lo niego,
E desea vista el çiego
E tener que dar el largo;
Lygero se faze el cargo
Quando cree algund provecho;
El que tiene buen derecho
Non se espanta por embargo.

Algunos disen mentira
Quizá que les aprovecha
Saña que finca con yra:
Mas penetra que non bira
Sotilesa de onbre artero;
Dicen que el mal ballestero
A los suyos siempre tira.

Desde que es fecho el dapño
Que pro tiene el consejo;
Muchos vienen á concejo
Vestidos de piel de gaño;

Nade lieve veo paño
Que sea linpio de rraza,
Non se torna más la baça
Blanca por seguir el baño.

Quien fase algund serviçio
Si non le dan galardon,
Tiene lo por grand baldon
E cobra pesar por viçio.
Alguyen levanta bolligio
Que pocas feridas toma,
Tal va por letras á Roma
Que torna sin benefiçio.

Quien bien está en el llano
Non se quiera mover
Por quanto podrie caer,
Ved si le sería ssano.
Grandes soles en verano
Traen frios en invierno,
Non se fas lo duro tierno
Con el seso al onbre vano.

Quien al fuego fas morir
Non se temerá del fumo,
Da lo seco poco çumo
Bien lo podemos desir.
Quien se bien sabe partir
De mal juego non fas poco
Syn su dapno, nin es loco
Quien el bien puede sofrir.

Sobre negro non hay tintura
Nin mayor daño que muerte;
Muchos pasan pesar fuerte
Que despues han grand folgura.
Pues ninguno non desespere
Que sy grant tiempo beviere

Verá mudar se ventura.
Si ventura fas mudança
El triste se torna ledó,
En pronto ó quedo á quedo
Tórnalo su bien andança :
Tiempo han todas las cosas
Las buenas é las dafiosas
Pasan por su ordenança.
Tiempo viene de rreyr,
Tiempo viene de llorar;
Otro viene para dar
E otro para pedir :
Tras un tiempo otro viene ;
Mas el que buen seso tiene
Sabe los tiempos seguir.
Ya yo vi mucho plaser
Despues de mucha tristura,
E pasada noche escura
Yo vi el día esclarecer.
E despues de grand nublado
Tornar día serenado,
E vi al pobre rico ser.
Por ende mal espantado
De ffortuna nunca sea
Ningunt onbre, ante provea
Como sepa ser tenplado,
Quando viene el mal, cedo
Tornará lo dulce asedo
E lo fuerte muy domado.

Del todo non es curada
La llaga que me fesiste
Amor, quando me feriste
Con la tu cruel espada.
Posiste me en tu mesnada

Entre los tus servidores,
Mas en cuytas é dolores
Me pagaste la soldada.
Ca yo bien pensava, Amor,
Que nunca sería triste,
El dia que me fesiste
Aver nonbre de amador,
Enfengiste el mi loor
Dando me vana esperança
Amor, la tu cruel lança
Me basteçe de temor.
Amor, falagas é fieres
Sin alguna piedat,
Lo peor es que bondat
Pocas veses seguir quieres,
E si alguno bien fesieres
Es enfinta é al non,
Llagas le el su corazon
Al que más merced ovieres.
Non devieras ser privado
Ya de ninguna persona,
Nin debes aver corona
D'Enperador muy alto,
Mas de muy cruel provado ;
Pues matas et non guaresçes,
Amor, sin dubta meresçes
Destruydor ser llamado.
Amor cruel, aborrescido
Nasció en ora muy buena
Qual quier que en tu cadena
Non fué preso nin metido.
En mal día fué nascido
Qual quier ome que sirve,
Por quanto sin dubda bive
Vida de onbre perdido.

Piengan que todo es risa
Quantos entran en tu barco;
Quando tiendes el tu arco
Fieres de muy mala guisa.
Non sé mal por mi pesquisa
En que te non entremetas;
Lanças crueles saetas,
Triste es la tu devisa.

Amor, finalmente digo
Quien te sirve non ha seso,
Tu bien faser non ha peso,
Pues non fases por amigo
Mas que por tu enemigo.
A todos fases yguales
A traydores é leales:
El cuerdo tome castigo.

El mi bien poco me dura,
El mal tanto que me pesa:
Non se pone buena mesa
Con grand pesar é tristura;
Aquel que non ha ventura
Non deviera ser nascido,
Todo quanto he servido
Me fallece en mesura.

Quando pienso alcançar
Quedo triste, perdidoso
De lo que muy deseoso
Soy, me fassen apartar.
Por que me puedo llamar
Syn dubda desesperado,
De tristesa abondado
Por bien servir sin dubdar.

Nyn por mucho prometer
Nunca vi omme rico,
A veses poco é chico

Serviçio faser valer:
De sy mucho fallerçer
Veo á las de vegadas:
Quien nasce con malas fadas
Tarde las puede perder.

Servir es muy grand rason
A qual quier que es contento
Del serviçio con talento
De dar muy buen galardón.
Mas quien fas tribulaçion
A quien sirve padecer,
Tengo que de bien faser
Non piensa su coraçon.

FRAY DIEGO DE VALENCIA.

Buen maestro, pues que vedes
Este mundo como anda,
Fago vos una demanda;
Respondet, ca bien sabedes:
Por la fe que vos avedes
Sea hermosa respuesta,
Ca bien sé que poco cuesta
Al saber que vos tenedes.

Quatro açores en dos garças
Se çevan á sus sasones;
Tornaron los dos cabrones